Sr don Antonio Pereira

León, España.

Muy querido poeta, paisano y -¿por qué no?-amigo ya:

Recibí “Dibujo de Figura” con el recorte de “Aquiana” en el que usted tan bondadosamente me introduce en el escenario poético del Bierzo. Se lo agradezco, y aspiro a que mi obra literaria no defraude del todo esos buenos deseos, ya que sin duda no será tan elevada como para entusiasmarlos. Pero, antes de seguir, mis saludos y mis deseos de buena salud en usted y en sus familiares. Yo, con mis tres hijos, no tengo queja grave en ese sentido, aunque a mis casi 70 años no falten achaques.

Lo mismo que había leído complacidamente “Cancionero de Sagres”, estoy dando la primera pasada a “Dibujo de Figura”. Lo hallo de técnica distinta, más a la moda y, por tanto, con tropos más complicados para mí, que soy antiguo y clamo tercamente por la claridad lingüística. No es esto ni mucho menos decirle que no le entiendo, pues su expresión es suficientemente comprensible; sino resaltar la, a mi ver, diferente lingüística que emplea en uno y otro libro. En cuanto a mi propensión hacia atrás, bastante distinta de la que usted muestra, halla explicación en mi edad. Nos llevamos exactamente 20 años, que en literatura quieren decir mucho. Aparte, sin duda, de mi poca madera de poeta, pues, si acaso, llegaré a tener algo de escritor filosofante, con cierta facilidad de hacer versos marca Siglo XIX.

El caso es que con esas disposiciones y el bagaje de cuatro latines y filosofías que aprendí en Astorga, embrolladas con lo que por mi sola cuenta les he entremezclado después, voy con el segundo libro y, según verá en la contra carátula de "Radar" que acabo de mandarle, aspiro nada menos que a otros cinco. Me considero bienaventurado por lo menos de soñar con ellos, pues con mis setenta abriles y lo cara que está la edición por acá, no sé si seré capaz de ponerlos en marcha, aunque el material está ya casi totalmente escrito. Como advertirá por el material de “Radar”, me llama la polémica social. Ojalá no me cause esta nueva etapa literaria otro nuevo disgusto como en 1951 en Méjico, de donde fui expulsado. Claro que con unas consecuencias realmente agradables, pues fue la única manera de que volviera a ver a la Patria después de 35 años de emigración. Ojalá se cumpliera en mí lo que

decía un gran poeta colombiano, predilección mía: que no se podía ser poeta bueno y grande si no lo expulsaban a uno de tres países por lo menos. Yo, con la huida -no expulsión porque me puse listo- de Cuba en-1925 bajo la tiranía de Machado, ya llevo dos.

Lo malo es que lo de gran poeta -inmenso digo yo- en que quedó él, no se vislumbra para mí, y a lo mejor me quedo sólo con las expulsiones. En fin, tome esto a broma" pues otra de mis pequeñas facultades es el humorismo.

Para que lo tenga “fresquecito" le mandé ayer por aéreo “Radar”. Por correo ordinario lo voy a mandar otro ejemplar y también “Remansos de Luz", aunque éste tengo idea de habérselo remitido ya, pero no faltará a quien pasárselas, gustoso de conocer a otro poeta de la tierra. Además voy a mandar otro ejemplar de cada uno a "Aquiana"; a Ponferrada. Notará usted que la tipografía aquí, cuando no se puede pagar de primera clase, es muy deficiente. Todo sale lleno de errores por más que uno corrija. Principalmente "Remansos" salió horrible en ese sentido. “Radar" está mejor creo que tiene buena presentación con las ilustraciones. Fue hecho con ese nuevo sistema de offset. Por aquí está gustando. Creo que me dará algo más de nombre literario que “Remansos”, aunque hace pupa por su filosofía materialista en este medio tan clerical. Sin importarme el pensamiento de usted en este sentido, pues yo soy de lo más condescendiente y liberal en la manera de pensar de cada quien, debo significarle que esta tierra está muy lejos de ser una Arcadia cultural como parece que lo deduce usted de mi calidad de librero, dando lugar a sus imaginaciones de un lugar distinguido y seductor cerca de la catedral, etc., etc... No, estos países de América, abandonados y explotados por la Colonia, han seguido peor bajo su independencia, con caciques políticos que no tienen la altura moral de muchos de los conquistadores. Así han llegado a un estado de horrible desconcierto y falta de espíritu ciudadano, por lo cual estamos permanentemente bajo la amenaza de increíbles peligros de barbarie y grosería. Nada se respeta, lo cual es bien distinto de las ideas revolucionarias basadas precisamente en una alta cultura ciudadana. Mi libro “Radar”, aunque no determina países y es general, no deja de reflejar la tragedia política de las zonas en que más he experimentado yo lo que canto en mis versos. Claro que en un viaje turístico como el que usted le propone al "director" todo es color de rosa, pues no se ve más que la parte simpática de lo que se visita. Esto no es ni mucho menos quitarle las ganas de dar una vueltecita por aquí, lo que sería gratísimo para este berciano. Yo ando haciendo proyectos de no quedarme sin ver otra vez esa tierra. Pensaba hacerlo para el próximo junio, pero mis proyectos de libros se me van a llevar toda la "plata” que ese viaje requiere.

Esta carta es ya una letanía, pero no quiero dejar de -decirle algo en torno al recorte que le mando de- mi poema "Canto a la Sierra de la Guiana'". Al regreso a América en 1952 trajo de nuevo la impresión de aquellas nieves que tanto miró de niño. Consulté mapas y geografías que me hablaron de “Montes Aquilianos” y de la "Aguiana”. Ahora veo que por lo visto lo correcto es “Aquiana”. Con mis familiares en Ponferrada traté de que publicaran ese poema, pero son gente alejada de estas inquietudes y no me hicieron caso. Si a usted le parece bien, le agradeceré lo que haga para que lo publique “Aquiana”, así como alguna referencia a mis libros que usted miso podría hacerles, en vista de ellos y de estas largas explicaciones de mi persona. En cuanto al nombre del poema yo insisto en dejarlo como lo puse al hacerlo, con la aclaración o epígrafe que pongo en máquina. La razón es que ese es el nombre que oí de mi abuela y que le dan los labradores de mi pueblo, y creo que los de toda la comarca, sin duda por ser como indicativo de algo que guía, que lleva en alguna dirección, como cuando yo soñaba con los caminos de América. Es, pues, un, nombre popular, de raíz simple y sencilla como cualesquiera otro nominativo regional. "La Aquiana" será muy histórico y geográfico, pero carece de arrastre sentimental y aldeano de “La Guiana" que se ve desde los montes de mi pueblo. Y costumbrismo es costumbrismo por encima de todo en poesía autóctona. Es mi parecer y mi gusto rememorativo. No lo cambio por ninguna razón científica. De manera que en mi proyectado libro “Caminos" saldrá con ese nombre.

Termino: saludo -sin conocerla- a Úrsula, que parece su principal compañía inmediata. Yo, de esposa ya no tengo, lo que es el principal resorte de mis versos. En el Bierzo y en Madrid tengo un montón de familiares. Aquí vivo con mis 3 hijos, de 18, 23 y 25 años. Todos hombres. Una gran soledad femenina contra mis numerosos amores

Un abrazo y un amplio saludo de Año Nuevo a la espera de sus letras